río Sucio. Es el área de colonización más antigua y en donde los procesos de artificialización más recientes han sido mucho más violentos, la producción de cítricos y particularmente el cultivo de la piña en grandes extensiones, sobre un territorio que todavía en los 70's era de uso extensivo, tiene consecuencias todavía inimaginables en el conjunto de los ecosistemas tropicales allí predominantes.

El territorio hoy en día, es complejo y dinámico, (A escala local, en el área que se extiende de La Virgen a Puerto Viejo, se identificaron cinco unidades medioambientales que incluyen desde la zona de asentamientos rurales más antiguoscon agricultura de subsistencia hasta el bosque de la falda del cerro Negro y ecosistemas intermedios). La relación de la trilogía en mención en un espacio muy pequeño, variado en su soporte físico natural, los problemas asociados a su fragilidad ecológica, la relación entre la red hidrológica y el desarrollo de llanuras y ecosistemas asociados (por ejemplo los humedales), los problemas de pérdida de cause de los ríos, todo responde a una unidad de ecosistemas asociados con agricultura de subsistencia hasta el bosque de la falda del cerro Negro y ecosistemas intermedios). La relación de la trilogía en mención en un espacio muy pequeño, variado en su soporte físico natural, los problemas asociados a su fragilidad ecológica, la relación entre la red hidrológica y el desarrollo de llanuras y ecosistemas asociados (por ejemplo los humedales), los problemas de pérdida de cauce de los ríos, todo responde a una unidad de ecosistemas asociados cuya dinámica tiene efectos visibles y potenciales que amenazan su reproducción.

El desarrollo de distintas formas productivas, desde economías de subsistencia hasta empresas agroindustriales altamente tecnificadas, es decir, la variedad de sistemas agroecológicos junto a procesos asociados de artificialización del paisaje, como por ejemplo la infraestructura vial y el patrón de asentamientos rurales y con ello los diferentes grados de presión sobre la tierra que ejerce la población, son elementos fundamentales a tomar en consideración para emprender una política de planeamiento del desarrollo rural que se hace urgente en el área de Sarapiquí. Esto por cuanto, a los factores que ya se han descrito hay que agregar nuevas transformaciones que sufrirá la zona en el corto plazo con la expansión bananera y a los efectos que en términos del ambiente se agregarán no sólo por dicho cultivo sino por actividades agrícolas que ya se han consolidado.

En síntesis, la región de Sarapiquí ha pasado por tres períodos en cuanto a la relación entre socie dad y ecosistemas una primera de caracterexploratoria, luego un período de transformación de los ecosistemas con las primeras actividades productivas que condujo a las primeras formas de degradación ligadas a los procesos de deforesta ción y una tercera etapa muy reciente de intensificación productiva y tecnológica que amenaza con procesos de irreversibilidad en los ecosistemas.

UN DIALOGO AMBIENTAL EN SARAPIQUI

Por Emilio Vargas Mena

El Programa de Política Ambiental de la OET, con el apoyo metodológico de nuestro proyecto de investigación, inició en 1991 un proceso de Diálogo Ambiental en Sarapiquí.

La OET, en las áreas aledañas a sus estaciones biológicas de Palo Verde, San Vito de Jaba y Puerto Viejo de Sarapiquí, está impulsando un diálogo entre grupos comunitarios, organizaciones no gubernamentales, grupos ambientalistas locales, sectores empresariales y representantes de instituciones del Gobierno, con la finalidad de avanzar hacia una planificación local de la gestión del ambiente, respondiendo de esa manera

a los problemas ambientales de deforestación, erosión, pérdida de fertilidad de los suelos, contaminación, manejo de desechos, intoxicaciones por plaguicidas, etc., presentes en esas zonas.

En una primera fase del trabajo, el equipo UNA-OET ha impulsado talleres participativos con las organizaciones no gubernamentales y ambientalistas que realizan proyectos o actividades en diversas comunidades de Sarapiquí. En estos talleres se ha avanzado en la discusión sobre el sentido de un diálogo ambiental, se han compartido los planes de cada organización, sus objetivos y metodologías, como también diversas interpretaciones de la situación ambiental de la zona.

Uno de los talleres reunió y discutió información básica acerca de la situación actual de Sarapiquí, con la finalidad -definida en conjunto por las organizaciones no gubernamentales y ambientalistas participantes- de realizar una evaluación actualizada que sirva de base para elaborar propuestas y continuar en las siguientes fases del diálogo.

Actualmente se prepara la evaluación mencio

nada y se planifican las próximas etapas del proyecto, las cuales incluirán talleres participativos con organizaciones campesinas y comunita rias, con el sector empresarial y con instituciones gubernamentales, para ir integrando sucesivamente la compleja diversidad de intereses e interpretaciones sobre la situación ambiental de Sarapiquí y sobre las posibilidades de una gestión del ambiente, planificada de manera participativa, en el nivel local.

En un período caracterizado globalmente por tendencias hacia la privatización del ambiente y limitaciones cada vez más estrictas a la intervención estatal en los asuntos antes considerados públicos, la iniciativa de la OET y de nuestro proyecto, valora la posibilidad de la gestión participativa del ambiente y la impulsa facilitando un diálogo entre los más diversos sectores, dando con ello un paso adelante en la búsqueda local de la sostenibilidad del desarrollo. En el contexto nacional el diálogo ambiental en Sarapiquí se une a otras experiencias que persiquen objetivos similares con metodologías diversas: Estrategia de Conservación para las Llanuras del Tortuguero, Monteverde 2020, proyecto de comunidades pesqueras (UNA), recuperación de la cuenca del Río Segundo (UNA), entre otros. *

